

CUÉNTAME TU VIDA: ETHOS Y TEXTOS “AUTOBIOGRÁFICOS” DE MAURICIO MACRI Y CRISTINA KIRCHNER

CONTA-ME A TUA VIDA: ETHOS E TEXTOS "AUTOBIOGRÁFICOS" DE MAURICIO MACRI E CRISTINA KIRCHNER

DOI: 10.47677/gluks.v24i1.431

Recebido: 15/01/2024

Aprovado: 02/05/2024

QUÉS, María Elena¹

El término extimidad se construye sobre intimidad. No es su contrario, porque lo éxtimo es precisamente lo íntimo, incluso lo más íntimo -puesto que íntimo ya es en latín un superlativo-. Esta palabra indica, sin embargo, que lo más íntimo está en el exterior, que es como un cuerpo extraño.

J- Miller

RESUMEN: ¿Qué lugar tienen en la política actual los libros de expresidentes argentinos? Para responder a esta cuestión en estas páginas se analizarán los libros publicados por Cristina Kirchner y por Mauricio Macri en los que se enlaza su testimonio público con la narración de vivencias privadas. Nos proponemos mostrar cómo ese entrecruzamiento adquiere un valor argumentativo y contribuye a fortalecer el ethos público de los autores. Con ese fin, este trabajo caracteriza, en la primera parte, un género como los libros políticos autobiográficos que enlazan el testimonio, las memorias y la propaganda política. En la segunda parte, veremos cómo se actualizan en cada caso, esos rasgos del género y la función que cumplen las anécdotas sobre la familia, a la pareja, al uso del tiempo libre. Lo privado y lo público se presentan alternativamente como espacios complementarios o en tensión; esto es particularmente claro en la presentación contrapuesta que se hace del momento en que cada uno de los autores finaliza su mandato. El marco teórico y metodológico considerar trabajos dedicados a reflexionar sobre la problemática del género (Lejeune, 1974; Arfuch, 1995 y 2010; Ludmer, 2010; Roudinesco, 2023, entre otros) y, por otra parte, trabajos orientados a la problemática del ethos desde perspectivas analíticas (Amossy, 1999; Maingueneau, 2010; Montero, 2012; Arnoux, 2018; Chareau, 2021; entre otros).

PALABRAS CLAVE: autobiografía, expresidentes, narrativa, política, Argentina.

¹ María Elena Qués (elenaques@gmail.com) es Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es investigadora y docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento (Provincia de Buenos Aires, Argentina).

Introducción

Actualmente, las tradiciones que dieron estabilidad al estudio de la palabra pública durante muchas décadas han entrado en un proceso de transformación acelerado. Todo es, en cierto modo, nuevo y desconcertante en este campo: desde las voces disruptivas que hegemonizan la escena hasta la producción de la inteligencia artificial; desde el vértigo permanente que generan las redes, a la inestabilidad de los colectivos que sostenían la palabra pública y hoy están profundamente corroídos. También inciden las condiciones en que se reciben y se interpretan los textos de las redes: el circuito íntimo que liga la pantalla del celular con el/ la internauta está radicalmente alejado del debate plural, partidario o callejero que caracterizó décadas pasadas. En suma, estamos ante un corte profundo con respecto a las tradiciones desde las que aprendimos a pensar en la palabra pública y eso exige revisar los supuestos, los puntos de partida, las condiciones de existencia de los objetos que analizamos y, por lo tanto, los objetos mismos. ¿Cómo cuajan, en este contexto, las identidades colectivas? ¿Qué circuitos recorre la palabra política para generar creencia?

Esas inquietudes están en el punto de origen de este artículo; aspiramos a reconsiderar un objeto clásico como el libro político de corte autobiográfico y pensar sobre las claves de la vigencia del género en el ecosistema actual del discurso político. Otro factor que disparó el interés por el género fue la resonante aparición de tres volúmenes publicados por dos expresidentes argentinos que conservan un peso político considerable. El libro –institución casi sagrada de la cultura letrada de la modernidad- conserva un aura de prestigio que lo distingue de otros géneros del discurso político y esto hace que estas figuras se interesen por cultivar un formato que parece ir de contramano en el mundo vertiginoso de las redes. Sin embargo, a diferencia de otros textos políticos inscriptos en la tradición libresco, los libros bajo análisis están marcados por la discursividad dispersa y fragmentaria que los géneros mediáticos y virtuales parecen irradiar sobre los formatos clásicos. En las siguientes páginas abordaremos dos aspectos de la problemática: -en primer término, nos referiremos a la cuestión autobiográfica -como problema marco- y a tipo de libros -como género editorial y discursivo- que estamos considerando. -en segundo lugar, abordaremos rasgos específicos de los textos que componen el corpus para ver en particular dos aspectos: la cuestión del origen, es decir, el punto de emergencia de la figura pública y, por otro lado, la función de las anécdotas en la configuración del ethos autorial, que va cobrando forma a través de esas microsecuencias, al modo de las figuras de los cuadros impresionistas. Esta característica se mantiene en los tres textos.

Finalmente, cerraremos el recorrido con una breve recapitulación y algunas preguntas que se abren a partir del análisis propuesto.

El corpus

Este artículo es un avance de una investigación sobre libros autobiográficos de expresidentes argentinos: dos de ellos (*Primer Tiempo*, 2021 y *Para qué*, 2022) fueron escritos por Mauricio Macri (MM en adelante), que ejerció la presidencia entre 2015 y 2019 y el tercero tiene por autora a Cristina Fernández de Kirchner (CFK, en adelante) quien fue presidente en dos periodos: 2007-2011 y 2011-2015. En todos los casos, la prensa destacó un notorio éxito de ventas. En un intercambio personal, Pablo Avelluto (2023) -ex ministro de Cultura de la Nación, colaborador de Mauricio Macri en la elaboración de los dos libros analizados- y editor a cargo de la publicación de *Sinceramente*, él matizó la información periodística:

las cifras de *Sinceramente* nunca fueron, valga la paradoja, demasiado sinceras. Pero debe haber rondado los 200 mil ejemplares, lo que para la industria editorial argentina es muchísimo de verdad. En su momento, hubo muchas compras institucionales por parte de municipios y sindicatos, lo que infló bastante las ventas. Pero como fuera, fue un libro muy vendido. En el caso de *Primer tiempo*, las ventas estuvieron cerca de las 100 mil copias. *Para qué* estuvo por debajo y creo que no llegó a los 30 mil. Aún en la disparidad entre estos títulos son cifras muy altas. En la Argentina, con 5 mil ejemplares ya sos un *best seller*, con lo que, en todos los casos, se trata de libros que exceden el universo de compradores habituales y de visitantes de librerías. (Avelluto, 2023, p.2)

El eje de nuestro interés no es estudiar libros de propaganda electoral, aunque estos tres casos hay cierta ambigüedad ya que se trata de dos expresidentes que eran considerados por la prensa y los analistas como posibles candidatos². Los autores no lanzaron finalmente sus candidaturas, pero eso no estaba claro en el momento en que publicaron los volúmenes. Cristina Fernández de Kirchner presentó *Sinceramente* en abril de 2015, en la Feria del Libro de Buenos Aires. Simultáneamente, se discutían las posibles candidaturas para la elección presidencial de ese año y ese lanzamiento se consideró un acto de campaña.

En el caso de Mauricio Macri, los dos libros fueron interpretados por el periodismo especializado como gestos preparatorios de un eventual proyecto de regreso a la Casa Rosada aunque, finalmente, su candidatura tampoco tuvo lugar.

De todos modos, la mencionada ambigüedad inicial deja sus huellas en la estructura de los textos y en el despliegue que las dimensiones programática y polémica tienen en los libros estudiados. Por ejemplo, hacia el final de *Para qué*, Macri hace un somero balance de lo actuado

² Remito nuevamente a la información proporcionada por Pablo Avelluto (2023) quien destacó la relevancia del contexto de aparición, ya que la palabra de los autores era esperada y los libros generaron eventos políticos importantes.

en el que responsabiliza también a la oposición (“Dimos lo mejor de cada uno de nosotros. (...) No pudimos hacer todo lo que me había propuesto. A veces, porque no nos dejaron y en parte porque no supimos cómo” (Macri, 2022, p. 247). Luego, dedica las últimas páginas a proyectar líneas de gestión en un eventual gobierno futuro, con políticas de ajuste endurecidas (“Aquel *buenismo*(...) no va más. El populismo *light* no es una opción” Macri, 2022, p. 251).

En el siguiente apartado presentaremos las características centrales del género al que corresponden los volúmenes analizados

Por el camino del género

El relato de vida es un recurso casi ineludible en la lucha política pero los formatos y canales en que esa historia se expone, la voz o las voces que se hacen cargo del relato abren infinitas posibilidades. El relato autobiográfico³ es una de ellas y por eso es oportuno señalar algunas cuestiones relativas al género al que pertenecen estas obras. Se ha señalado que el auge de los géneros autobiográficos se enmarca en lo que podríamos llamar un “giro subjetivo” (Arfuch, 1995) en el campo de los discursos sociales que jerarquiza el valor cognitivo asignado a la experiencia individual.

Si pensamos en el acento que en los años 70 y 80 se ponía en las ideas de formación ideológica/ formación discursiva y en las determinaciones sociohistóricas asociadas a estos conceptos, podemos apreciar un corrimiento considerable⁴. A la vez, en el campo de la política, se observa un desplazamiento paulatino de los formatos argumentativos hacia formas narrativas (evocaciones históricas, historias de vida, anécdotas) que se postulan como indicios del ethos y de la ideología “en acción”).

En los casos analizados, por ejemplo, los autores exponen situaciones familiares que ilustran los vínculos con su familia de origen o con sus parejas e hijos. Lo hacen en un tono

³ Pablo Avelluto (2023, p.1) menciona una serie de antecedentes del género en el país: “existe un libro de conversaciones entre Félix Luna y Arturo Frondizi. Lanusse publicó dos libros, uno de los cuales tuvo bastante éxito cuando fue publicado: *Mi testimonio*. Alfonsín publicó durante su propio gobierno un libro de conversaciones con Pablo Giussani titulado *¿Por qué, Doctor Alfonsín?* Me tocó publicar en Sudamericana un libro de Fernando De la Rúa, pero que estaba más orientado hacia su defensa en el juicio por las coimas en el Senado. Quizás el mejor antecedente, tanto de Cristina como de Macri fue *Memorias del incendio*, de Duhalde, que además es un libro muy bueno por la frescura con la que está narrado.”

Para un análisis más detallado de los debates entorno a la biografía política, véase Castelo, 2023.

⁴ Michel Pêcheux, figura fundacional de la escuela francesa de análisis del discurso de raíz althusseriana sostenía que “las posiciones políticas e ideológicas no son obra de individuos, sino que se organizan en formaciones vinculadas entre sí por relaciones de antagonismo, alianza o dominación.” Estas formaciones ideológicas incluyen una o varias formaciones discursivas que determinan lo que puede y debe ser dicho” (Chareau y Maingueneau, 2005, p. 276). Si bien no descreemos de aquellos postulados, parece evidente que los textos aquí analizados se producen al amparo de una formación ideológica diferente que enfatiza el papel del individuo por encima de la formación social. En el caso de los libros de Mauricio Macri esa discrepancia es explícita y enfática

intimista mostrando una vida hogareña que proyecta cierto halo de armonía. El cambio de régimen de lo visible parece haberse iniciado con Menem y alcanzó picos notables con Cristina Kirchner en parte por el hecho de que junto a su esposo conformaron una pareja política, que marcó las primeras décadas del siglo XXI.

En ese contexto político y cultural, los libros políticos admiten ser considerados una variante de las llamadas “literaturas del yo” que, en el campo literario, Ludmer (2010) asocia a lo que llama “literaturas post autónomas”⁵. En efecto, existe, también, un desdibujamiento de la autonomía y especificidad de la palabra política, asociada a las diferentes fases de la mediatización que repercute sobre los formatos pre mediáticos como el libro y, en segundo lugar, a la anécdota de la vida privada, está al servicio de la configuración del *ethos* del autor/a, indicios de rasgos personales relevantes para la acción política o para prefigurar al personaje futuro, etc.. Esta fragmentariedad en la trama narrativa se apoya, hasta cierto punto en el hecho de que los autores son figuras muy conocidas, el hilo general de sus historias de vida se ha hecho público a lo largo de muchos años en los que capas y capas de experiencias políticas, actos, entrevistas y notas periodísticas fueron sedimentando lo que Aristóteles llamaba un *ethos* prediscursivo, es decir un conjunto de saberes referidos al orador que condicionan (de manera favorable o desfavorable) la verosimilitud de su discurso.

Lo fragmentario, entonces, puede resultar eficaz en la medida en que el eventual lector contemporáneo a los hechos puede reponer sin dificultad los nexos faltantes, reordenar las secuencias temporales e incluso identificar personajes secundarios. Ambos autores recurren a esta clase de narración, compuesta por islas y lagunas. Sin embargo, podemos advertir que hay diferencias relevantes en el tipo de eslabones -explícitos o implícitos- que enlazan lo privado y lo público en cada caso.

El epígrafe que preside este texto proviene de un libro de Jacques-Alain Miller titulado *Extimidad* (2010) en el que considera, desde una perspectiva psicoanalítica, la tendencia creciente a la exportación de lo privado hacia el ámbito público. Tal tendencia no ha dejado de expandirse y las redes sociales ponen al alcance de los y las ciudadanos/as “de a pie” la oportunidad de darse a sí mismos el tratamiento que otrora recibían las estrellas en las revistas del corazón. Ese proceso de “celebrificación” (Castelo,2023; Sarlo,2018) traza un parentesco nuevo entre las formas, rituales y espacios del discurso político y las del *show business*, el deporte u otras escenas de alta visibilidad. Incluso, cada vez más los nombres estelares circulan por varios escenarios crecientemente entrecruzados. En *Para qué*, por ejemplo, MM recrea escenas de su

⁵Ludmer (2020, p.316) usa esta expresión para caracterizar tanto los modos de leer como de producir literatura en las últimas décadas por oposición a un ciclo anterior en el que “la literatura es pensada o imaginada como esfera separada y diferente de otras esferas o prácticas”.

paso por el mundo del deporte en las que alternaba con estrellas populares, entre otras, destacamos el momento en que decide rechazar la propuesta de Diego Armando Maradona, la “estrella entre las estrellas” en el firmamento nacional, para ser DT de Boca Juniors. La moraleja: “Un líder debe saber decir que no.” (MM, 2022, p.83). Y el entimema que de allí se deriva podría completarse de la siguiente manera: Yo le dije que no a Diego Mararadona. Ergo, yo soy un líder cabal.

La secuencia de breves anécdotas reitera este modelo, va subrayando rasgos que configuran un perfil de liderazgo que se considera adecuado y, a la vez, se postula al enunciador como su encarnación más perfecta.

Los libros de la política

Cuando los relatos de vida de los políticos asumen la forma de libros se suman nuevas preguntas referidas tanto a motivaciones comerciales y políticas como a los circuitos en los que el libro es leído y comentado⁶. Son, en tanto discursos políticos, un objeto relativamente extraño en el mundo de los libros -un indicio de esa diferencia es que son difundidos en otra sección del diario-; pero tampoco se funden con los otros discursos políticos ya que el libro conserva un halo de objeto destinado a la permanencia, un tiempo de elaboración diferente (a diferencia de un tuit, un spot, un discurso de tribuna) y, como objeto cultural, tiene un prestigio del que carecen otros géneros de esta esfera. También el relato autobiográfico, que se esboza fragmentariamente en entrevistas o discursos de tribuna, está sometido -idealmente- en el libro a una mayor exigencia de coherencia y exhaustividad. De modo que, si la escritura autobiográfica está siempre sometida a tensiones internas, en el caso de las memorias políticas se suman otros factores que añaden complejidad al funcionamiento del texto. Como señalamos antes, al tratarse de figuras tan conocidas, cuyas vidas han sido tan comentadas, el libro necesita construir algo del orden de la revelación para circular exitosamente.

Este tipo de discursos se ubica, pues, en un espacio híbrido entre las memorias, el testimonio, la crónica, los géneros confesionales. Para la ensayista argentina Sylvia Molloy (1991), en su estudio sobre textos autobiográficos literarios del siglo XIX, las autobiografías literarias eran fabulaciones que permitían leer algo sobre la literatura en la que habían sido escritas. Algo similar podría decirse de estos libros de corte autobiográfico que publican los políticos como parte de su estrategia de comunicación pública. Por eso, la confiabilidad del abordaje de los hechos es una pregunta de segundo orden. Aún en el terreno de la falacia y el recorte arbitrario, esos textos permiten vislumbrar algo de lo que un/a líder debe o quiere ser (o cree que debería ser) para triunfar en el entorno de su lucha política. Y el modo en que se decide

⁶ El consultor Santiago Castello (2023) subraya que el formato libro solo es recomendable para aquellas figuras que ya gozan de un nivel alto de reconocimiento público y cuentan con una trayectoria pública relevante.

destacar aquellas zonas de la vida que creen que lo/ la acercan a ese ideal⁷.

Otro de los aspectos en que es interesante seguir las reflexiones de Molloy (1991p.12) es la idea de que lo autobiográfico no es sólo una manera de escribir, sino también una manera de leer. Y, podríamos añadir, para los textos políticos, una manera de leer lo contemporáneo y el pasado reciente. Por eso, Molloy considera que los textos que ella analiza (y también los que nos ocupan) son “proclamas ideológicas” orientadas a fortalecer la “solidaridad de grupo”. En efecto, los libros que incluyo en el corpus o se apresuran a aclarar que no son “autobiografías”⁸ (en tal caso volvemos al pertinaz punto de partida ¿qué es una autobiografía?). La incertidumbre sobre las fronteras del género ya está en aquellos textos del siglo XIX, afirma Molloy, cuya “finalidad primaria no es autobiográfica, aunque lo autobiográfico sea uno de sus logros involuntarios”. La ensayista subraya que el gesto autobiográfico es una particular forma de autoconciencia emerge de una crisis ideológica y de autoridad. Tal caracterización tampoco es ajena a nuestro presente y por eso, aun con sus costados banales y adocenados, estos textos de líderes políticos generan, como ya vimos, una demanda importante; presentaciones multitudinarias, éxitos de ventas, amplia cobertura periodística. Los hitos vitales y la preocupación nacional son vías paralelas que se cruzan con mayor o menor insistencia en los dos autores, aunque sin duda en el caso de CFK la articulación es más explícita y enfática: lo público aparece en el relato como una vocación marcada desde su juventud. En el caso de Macri en cambio, el ingreso a la vida política es tardío y el lazo con la vida publica está lleno de claroscuros.

La vida narrada articula -con mayor o menor destreza- el recuerdo personal y la historia colectiva. Al hacerlo invoca la memoria compartida y trata de anclarse en los tópicos ya consagrados como “verdaderos”, al menos para los prodestinatarios. Parafraseando una vez más a Molloy, el/ la autobiógrafo/a recurre a la cantera de tópicos disponibles para forjar una imagen afín a lo que considera que demandan sus eventuales lectores⁹. Acuerdo con Molloy en que, desde una perspectiva analítica, resulta poco productivo -e imposible- intentar distinguir recuerdo/ relato/ ficción. El objetivo es, en todo caso, ver qué estrategias de construcción del yo se utilizan, como el texto actúa como un eslabón que liga al autor con los seguidores y también, en la lectura comparativa, ver qué factores comunes encontramos y qué discordancias hay en la

⁷ Evidentemente, esto no significa que desconozcamos incongruencias en los libros que conforman el corpus o que esa cuestión nos resulte indiferente como ciudadano/as. Tal vez no esté de más aclarar que, en los tres casos analizados, hay amplias zonas muy discutibles desde la perspectiva de quien escribe estas páginas.

⁸ Por ejemplo, al comienzo de *Sinceramente* Cristina Kirchner afirma: “Este libro no es una autobiografía ni una enumeración de logros” (Kirchner, 2019, p.11).

⁹ También en el tema del perfil de lectores nos resultó productivo consultar la opinión de Pablo Avelluto quien señalaba que este tipo de libros son una fuente de argumentos para los militantes: “Para comprar este tipo de textos tenés que ser de antemano un seguidor de su autor. De alguna manera, comprar el libro cumple la función de la adhesión, como si se tratara de un símbolo. Es llevarse un poquito del personaje a tu casa.”

utilización de recursos similares. En la medida en que son libros escritos para ser leídos por quienes ya simpatizan con el autor o la autora, hay un umbral alto de predisposición a considerar que su palabra es verdadera.

Sin embargo, en lo autobiográfico el problema del decir verdadero está inscripto inevitablemente en la tensión entre firma y autoría, entre escritura y enunciación, entre la figura del yo narrador y el yo narrado, etc. Ese desdoblamiento es un núcleo ficcional constitutivo y, por lo tanto, inevitable.

Las portadas de *Sinceramente* y *Primer tiempo* resultan indicios interesantes de este problema. La presencia hipertrofiada de signos que remiten a la persona de los autores parece tratar de aventar el fantasma de la ausencia, de la escritura delegada. Algo así como el viejo refrán que pregona: “Dime de qué presumes y te diré de qué careces”. En el caso de *Sinceramente* el diseño de tapa subraya los indicios personales y, a la vez, refuerza el título elegido: a través de varios recursos de personalización como la tipografía -que imita la letra manuscrita-, el fuerte destaque del nombre de pila sobre los apellidos, la fotografía de la autora en la portada posterior con la firma “manuscrita” que aparece también en la última página del texto (y le da un aire epistolar al conjunto). A lo largo del libro, además, CFK usa un registro marcado por la abundancia de giros coloquiales e informales, como puede verse en los ejemplos citados en este artículo. Se trata, en cierto modo, de textos construidos en torno a una firma.



Figura 1 Portada y contraportada de *Sinceramente*

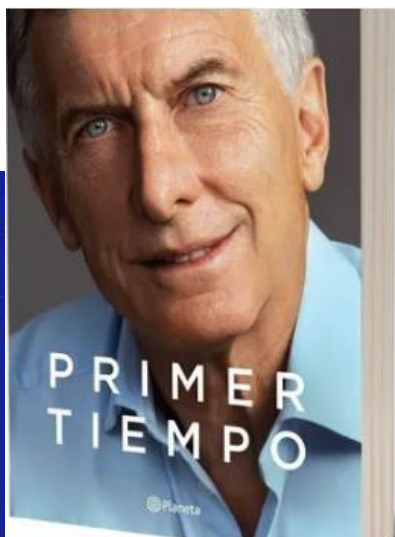


Figura 2 Portada de *Primer Tiempo*

La portada de *Primer tiempo*, por su parte, está totalmente ocupada por una fotografía del autor que mira a la cámara interpelando al lector. El título, sobreimpreso, produce un guiño que, por un lado, evoca la relación de Macri con el mundo del fútbol¹⁰ y, por otro, proyecta hacia

¹⁰ MM fue presidente de Boca Juniors, uno de los clubes de fútbol más importantes del país.

el futuro su protagonismo político, al caracterizar su presidencia como parte de un partido inconcluso. El volumen lleva también un subtítulo significativo (“Historia personal del primer gobierno del cambio en la Argentina”) ya que corre el eje de lo autobiográfico: la mirada es personal pero la historia es colectiva.

Estamos, en los tres casos, ante textos en los que la escritura es reclamada como propia, aunque la verosimilitud de esa idea sea baja e incluso circulen versiones verificables con los nombres de quienes colaboraron en la tarea. En este sentido, es interesante recordar el planteo de Le Bart con respecto a los libros de los candidatos presidenciales franceses. Le Bart (2016) afirma que se trata de fuentes de legitimidad y de visibilidad asociadas a una estrategia de acceso a los medios de comunicación. Desde su punto de vista, los políticos, en la actualidad, publican no tanto para ser leídos como para ser comentados, discutidos, citados en otros soportes.

Por su parte, Lejeune (1994) ha examinado la tensión entre firma y la autoría. ¿Escribe quien firma? Si el analista puede despreocuparse de los grados de participación efectiva del firmante, la pregunta no es de ninguna manera banal para el lector ya que

El interés concedido a los textos autobiográficos se debe a la creencia en un discurso que proviene directamente del interesado, que refleja a la vez su visión del mundo y su manera de expresarse. Incluso cuando el lector percibe la existencia de una escritura, este trabajo, viniendo del mismo “autor”, no quita en nada la autenticidad del mensaje, incluso se podría decir que añade valor. El dispositivo del contrato autobiográfico tiene como efecto facilitar una confusión entre el autor, el narrador y el “modelo” y neutralizar la percepción de la escritura, hacerla transparente. Esta fusión se opera en la firma autobiográfica, en el plano general del libro. (Lejeune, 1994, p. 316)

Por eso mismo, toda evocación del pasado es necesariamente fragmentaria ya que el enunciador es necesariamente plural (a la vez niño/a y adulto/a, personaje doméstico y público, narrador y protagonista) y hace operaciones de selección. ¿Qué fragmentos rescatar? ¿Qué omitir? La posibilidad de responder a esa pregunta tiene que ver con los límites de la memoria personal pero también una selección que se opera según lo que una comunidad considera significativo o lo que supone el autor personaje que será significativo para el lector y conveniente para su futuro político. El tenue hilo de la enunciación articula fragmentos y puntúa las secuencias, esboza una unidad y postula, claro está, un origen.

En este tipo de textos que no sigue un orden cronológico ese hilo es un factor de legibilidad fundamental para orientar al lector en el laberinto de evocaciones, anécdotas, moralejas y proyecciones al futuro que se van articulando a través de las páginas: por ejemplo, MM inicia *Primer tiempo* con varias carillas dedicadas a evocar el último asado en Olivos junto a sus colaboradores, desmenuza las emociones del grupo, destaca el rol de su esposa y pasa luego a una rápida evocación de la importancia que tuvo la experiencia deportiva en su formación y

recala en el recuerdo de la figura de su padre como modelo de organizador. El factor común de esas escenas caleidoscópicas es que, en todas ellas, está presente la valoración de su propia capacidad de organización y liderazgo, la exaltación de su perspicacia y el valor de las emociones y los afectos personales en la consolidación de su perfil público. El relato a través de anécdotas diversas dinamiza el texto y le carga una dosis de verosimilitud políticamente valiosa.

En las páginas que siguen, veremos de qué manera esta temporalidad quebrada permite a los respectivos autores seleccionar escenas que ilustran rasgos del propio ethos y, a la vez, trazan un claroscuro con otras que deslucen el perfil público de sus principales adversarios.

Relato de vida, tiempo y construcción del yo

La organización de los dos libros tiene una estructura similar. En una primera sección más personal, se exponen escenas que muestran el encuentro del héroe con su destino, para decirlo al estilo Propp. Una segunda parte, en que predomina el *racconto* y defensa de la gestión, y una última parte más polémica y, a la vez, más orientada al futuro. Como hemos anticipado, lo fragmentario habilita recortes temporales, cambios de escala (el relato puede demorarse y amplificar un instante o saltar años, a veces décadas). En las próximas páginas veremos de qué maneras los autores emplean estas herramientas en sus respectivos libros.

Cuando todo empezó

Como hemos anticipado, los autores/narradores/protagonistas reordenan el tiempo en función de una estrategia política y narrativa: pueden (y deben) “nacer adultos” e iniciar la relación en un punto de su historia lo suficientemente significativo como para marcar un origen de la figura significativa en el espacio público, independiente del ser biológico.

En el caso de MM ese punto de inflexión se ubica el momento de su secuestro¹¹, narrado en los dos volúmenes y en sucesivas entrevistas, al modo de la catábasis de los héroes épicos. Renace transformado: se vuelve hacia lo público y se autonomiza del mandato paterno:

Había vuelto a nacer. Había llegado el momento de elegir otra vida. Una vida nueva que me llevó de la mano de miles, luego de centenares de miles y finalmente de millones de personas hasta lugares que sólo existían en mis sueños más audaces e inconscientes” (Macri, 2022, p. 18).

¹¹ En agosto de 1991, MM, hijo de uno de los empresarios más poderosos del país, fue víctima de un secuestro extorsivo. Permaneció 12 días cautivo en condiciones muy severas. El tema en aquel momento una gran repercusión pública. En los dos libros y en diversas entrevistas Macri ha contado que esa experiencia traumática fue la raíz de su giro hacia la vida política. Para un análisis más detallado del relato de ese episodio véase Qués, 2023

Las referencias a la infancia son escasas. En el segundo libro de MM, el recuerdo infantil se incluye para prefigurar una pasión que se interpreta como destino: el niño juega a la pelota, el adulto presidirá Boca Juniors, su primer rol semipúblico¹²: la evocación del pasado esboza el germen del liderazgo (creación y conducción de un equipo de fútbol en la escuela) Luego de la introducción con un dramático relato de su secuestro, así comienza el primer capítulo de *Para qué*:

Pum, pum, pum. La pelota golpeaba contra la pared de la habitación que compartía con mi hermano Gianfranco en el departamento frente a la plaza Vicente López¹³. Mamá me decía que parara. Pero no le hacía caso (...) Soñaba con ser un 9 goleador y habilidoso” (Macri ,2022, p.21)

Para Cristina, por su parte, el momento fundacional es su encuentro con Néstor, romance enmarcado en evocaciones de la militancia setentista, que sería la base de un proyecto de vida y un proyecto político que resultan inseparables:

siento que mi vida comenzó verdaderamente cuando empecé a salir con él. Fue en la primavera del 74. (...) Néstor parecía un personaje salido del mayo francés y me hacía acordar a Cohn Bendit con su pelo largo, lacio, anteojos cuadrados de marco negro, flaquísimo y con una campera verde oliva que lo hacía parecer un guerrillero que bajaba del monte -comentario venenoso de mi padre-. (Kirchner,2019, p. 74)

Los rasgos con que define a quien sería su marido y al inicio de la relación son interesantes porque forman una especie de álbum en que reúne los emblemas juveniles de la rebeldía en aquellos años (el mayo francés y su líder, el aspecto de los guerrilleros cubanos). Rebeldía política, pero también rebeldía familiar. Éticas y estéticas que confrontaban en lo social, pero también en la mesa familiar. Con pocos trazos, construye un aire de época perfectamente reconocible.

La anécdota como recurso narrativo

En los tres libros la anécdota facilita la *captatio benevolentiae*, es decir, el gesto de “conciliarse con el auditorio, granjearse su confianza, despertar curiosidad e interés” (...) y que construye un verosímil de “acuerdo con los hechos” (Perelman, 1989, p. 748) e identidad de valores que será fundamental para sostener las zonas más densas del texto desplegadas en el

¹² *Para qué* deriva de un proyecto postergado de escribir una biografía de su padre, Franco Macri. El esbozo fue combinado con una serie de charlas en diversas instituciones sobre la cuestión del liderazgo. En el medio, surgieron una serie de presentaciones en universidades, seminarios y cursos centrados en la cuestión del liderazgo. El conjunto dio origen a esta suerte de autobiografía. (Fuente: Avelluto, 2023). Por esta razón, las diferentes etapas de la vida se presentan como prefiguraciones y aprendizajes que lo llevarían a la presidencia.

¹³ Un detalle curioso: en otra casa de esa misma plaza Cristina Kirchner escribe *Sinceramente*.

texto: “El orador -afirma Perelman- procurará, sobre todo poner de relieve las cualidades de las que se podría dudar y cuya ausencia perjudicaría la credibilidad del orador.” (Perelman, 1989, p. 749)

Las anécdotas, además, son relevantes en todos los planos de la retórica clásica:

- en cuanto al ethos, permiten ver “en acto” las cualidades del personaje,
- en cuanto al logos, fortalecen el valor de verdad del texto en su conjunto y
- en cuanto al pathos, facilitan la identificación con el lector al exhibir aspectos cotidianos y emotivos o traumáticos (secuestro de MM/ muerte de Néstor).

Por otra parte, Arnoux (2018) ha planteado la anécdota ofrece la ventaja de inducir al lector a reponer una moraleja no siempre explícita que se desprende de un episodio singular: “lo singular se impone como aquello que no se discute porque se lo presenta como un hecho y en eso reside su eficacia persuasiva.” (Arnoux, 2018, p. 33).

Tales inferencias en el libro de CFK están frecuentemente implícitas. En particular, cuando se trata de ilustrar sus virtudes familiares. No hay mucha generalización que se pueda hacer en tal campo. La vida doméstica está siempre echa de peculiaridades. Esas escenas están orientadas a favorecer la distensión y aportar cierta gracia narrativa. Es mucho más frecuente que se explicita la moraleja en las anécdotas que presentan un enfrentamiento y rematan en un enunciado valorativo o polémico referido a sus adversarios o a los medios de comunicación. Por ejemplo, “¡Ay dios mío, cuánta mezquindad! Nunca pensé que la infamia podía llegar a tanto...” (Kirchner, 2019, p. 387).

Por último, la visibilidad de las pequeñas intimidades cotidianas produce un efecto de visibilidad total. “Si cuenta eso, lo cuenta todo” podría inferir el lector. CFK dedica mucho espacio a presentar escenas que connotan una armoniosa vida familiar. Por ejemplo, cuando, se refiere al tratamiento periodístico de las declaraciones de una supuesta amante de su difunto esposo que se presentaba como testigo de hechos de corrupción:

Ese lunes, Carlos Zannini me dijo durante el almuerzo: “Te pido por favor, Cristina, que bajo ningún punto de vista vayas a creer la inmundicia que pasaron anoche por televisión, porque te puedo asegurar que es mentira, es una basura” Estaba indignado (...) “Carlos, no te preocupes, es imposible que crea eso. Primero porque me hubiera dado cuenta. Es imposible que una mujer no se dé cuenta, salvo que te hagas la idiota”. Y, riéndome, ¡agregué -para contribuir a mi bien ganada fama de soberbia- Y segundo... Mirá que teniéndome a mí va a buscar a otra! (Kirchner, 2019, p.135)

Los detalles de la charla, el tratamiento, la auto ironía, el léxico informal, el discurso directo dan un aire vívido a la escena, hacen reconocible al conflicto y, a la vez, corren el eje del Gláuks: Revista de Letras e Artes-jan./abr., 2024-ISSN: 2318-7131-Vol.24, n° 1

tema de la corrupción al intimismo, menos redundante y más sabroso para el lector/a.

También abundan las referencias a la escolaridad de sus hijos en las que, por un lado, se recrea un clima de familia nuclear tradicional y armónica y por otro, destaca su abnegación maternal a pesar de sus obligaciones públicas:

Florencia iba al colegio María Auxiliadora que, más que al lado está pegado a la residencia: saltaba el cerquito y se metía en la escuela. Máximo iba al Nacional, sobre la ría a cinco cuadras de casa. (...) El pobre Máximo tuvo que aguantar muchas presiones en el colegio En 1992, pese a que en las pruebas tenía 7 y 8 en la libreta le pusieron 4. Me indigné y fui al colegio. Pedí hablar con el docente y le pregunté cuál era la razón”(Kirchner, 2019, p. 94)

Y, unas líneas más adelante añaden: “Ya en democracia, en el colegio público primario tuve que ir a hablar con el profesor de educación física de Máximo...” (Kirchner, 2019, p. 95)

La repercusión negativa de los conflictos políticos sobre los hijos es un tema que reaparece una y otra vez en el texto de CFK. En una escena situada poco antes de la muerte de su marido, cuenta: “Néstor me lo dijo: ‘Te van a perseguir a vos y a tus hijos’. No fue altisonante. Estaba serio. ‘¿Por qué decís eso?’ El cambió de conversación.” (Fernández de Kirchner, 2019, p.73).

Si en el libro de MM se usa un tono sacrificial cuando deja atrás una vida de privilegios para ingresar en la vida pública, en el relato de CFK lo sacrificial se asocia a soportar ataques injustos derivados, a su juicio, no de errores sino de su defensa de políticas que comprometerían los privilegios de los poderosos. Como puede verse en el ejemplo anterior, esa lectura no se limita a su persona, sino que involucra a todo el núcleo familiar.

Pocas líneas más adelante, otra anécdota intimista muestra una faceta distinta del intrincado nudo en que se ligan, en el seno de la familia de la narradora lo político y lo personal, lo íntimo y lo público, lo trascendente y lo banal, la mimesis y la polémica, el humor y el disenso, el registro informal y las figuras políticas. Ante el resfrío de su esposa, Néstor Kirchner le aconseja jocosamente cuidarse para evitar la asunción del vicepresidente Cobos, con quien tenían en profundo distanciamiento¹⁴: ““Mirá, querido, a Cobos lo pusiste vos...! Así que no me jodas’ le comenté, enojada. Me miró y se rió” (Kirchner, 2019, p. 73)

También la narración del origen común de la pareja de la militancia universitaria y la manera de ir ascendiendo juntos en la escala del poder, el acceso a los sucesivos cargos es en ese relato un logro personal y compartido que se contrapone en varias ocasiones con su modesto

¹⁴ En 2008, a pocos meses de haber asumido la presidencia, CFK impulsó una suba de las retenciones a las exportaciones agropecuarias. La medida dio lugar a un enfrentamiento intenso entre el oficialismo los exportadores, que terminó dirimiéndose en Senado de la Nación. Ante una votación empatada, el vicepresidente Julio Cobos votó en contra de la norma. Esto ocasionó una derrota fortísima para el Poder Ejecutivo Nacional,

origen social al que la ex presidente alude varias veces (“alguien de clase media baja” “la hija de un colectivero”).

Ya hemos señalado que, en el texto de MM, en cambio, el ingreso a la política tiene algo de sacrificio y tensión con el mundo más personal: “Yo que lo había recibido todo, pensé que, si salía con vida, había llegado al momento de empezar a dar. Pensé en algo que no tenía nombre para mí y que luego supe que se llamaba vocación de servicio” (Macri, 2022, p.17)

Los adioses

La relación de lo público con lo familiar por parte de MM es, por lo tanto, de discontinuidad. De hecho, el abandono de la empresa paterna le generó ásperas trifulcas con su padre¹⁵, según cuenta. Esa oposición reaparece cuando cuenta el fin de su mandato en el capítulo que se titula “De vuelta a casa”:

Todos en el equipo estaban cansados y con ganas de volver finalmente a sus casas. Pero yo había insistido y estábamos reunidos en quincho (...). No es fácil vivir en Olivos. Es una mezcla de hotel con destacamento militar. El 9 ya hacía unos días que estábamos viviendo junto con Juliana, Antonia y Valentina, la hija de Ju en Los Abrojos¹⁶, *mi lugar de toda la vida*. Esa quinta fue muy importante para mí durante los 4 años de la presidencia. Fue mi cable a tierra, Olivos era el trabajo. Los Abrojos en cambio fue la posibilidad de no perder *contacto conmigo mismo* y con mis afectos de siempre. (MM, 2021, p.15)

El espacio privado es el lugar de la autenticidad y el yo verdadero. Un espacio propio en el sentido metafórico y literal. El narrador construye un yo escindido del poder por el que lucha. Un individuo rico que, por primera vez, ha debido habitar por varios años un espacio que no le pertenece. Esa distancia se replica en los colaboradores que “sólo quieren volver a casa” liberados de la carga pública. La argumentación implícita jerarquiza -siguiendo un tópico- a quienes están deseosos de volver al llano, es decir, muestran un mayor desinterés hacia los privilegios derivados de ejercer cargos públicos. Como contrapartida implícita, se adjudica una actitud de codicia a sus adversarios que se aferrarían al poder.

Es notable el contraste de esa escena con la narración que hace de CFK y su propia salida de la residencia presidencial luego de tres mandatos (doce años), si contamos también el de su esposo: “...debíamos dejar Olivos antes de las 0 horas Saludé a los empleados. Estaban todos muy emocionados, me abrazaban y se sacaban fotos conmigo.”. La narradora insiste en subrayar

¹⁵ En los dos casos, el “comienzo” de la identidad asumida implica un cierto distanciamiento del grupo familiar originario.

¹⁶ Los Abrojos es una quinta de la familia Macri en las afueras de Buenos Aires. Juliana es su actual esposa y Antonia la hija de ambos. “Olivos” hace referencia a la residencia presidencial.

una y otra vez un fin de mandato marcado por el afecto popular. Sobre su último acto como Presidente en la Plaza de Mayo, CFK dice: “Cuando me insistían en que todavía no me fuera, yo les decía que debía cortar ese encuentro porque a las doce me convertía en calabaza.” (Kirchner, 2019, p. 38).

La imagen de la calabaza está en las antípodas de la anécdota que cuenta MM. Es curioso que la salida del poder aparezca metaforizada como un ingreso involuntario en un mundo de ficción.

Hablar de “convertirse en calabaza” es, obviamente, parangonarse con la Cenicienta, princesa camuflada por la injusticia. En esa analogía salir del gobierno parece ser el momento de transformarse en lo que ella no es. Exactamente al revés de la idea de lo íntimo como refugio de lo auténtico que veíamos en el caso de su adversario. El regreso a lo privado está lejos de presentarse como un momento de recobrar lo perdido. Al contrario, relata que cuando volvía a su departamento una manifestación de vecinos críticos de su gestión la obliga a cambiar de planes: “Tampoco me hice mucho problema (...) me fui a dormir a Montserrat, a lo de Florencia. Me había quedado con las llaves de su casa. (...) No tenía mis cosas. Me puse uno de sus pijamas y me fui a dormir” (Kirchner, 2019, p. 232)

La diferencia no puede ser mayor en esa escena de completo despojo que narra CFK cuando le exigen dejar el gobierno unas horas antes, no logra volver a su casa y termina durmiendo en casa de su hija, con un pijama prestado.

Un cierre con más preguntas que respuestas

En las páginas precedentes hemos considerado los rasgos salientes de la autobiografía como género y el valor persuasivo que tienen la articulación de vida privada y proyecto político. Asimismo, para enmarcar el corpus de referencia, hemos considerado el peso que tienen en el ecosistema actual del discurso político libros como los de los expresidentes argentinos CFK y MM. En segundo lugar, consideramos el modo en que los rasgos del género se actualizan en los textos analizados y las divergencias en los modos en que cada uno de ellos articula lo público y lo personal. En ese recorrido, nos detuvimos en la comparación de los relatos de origen que hacen los autores, los diferentes usos de las anécdotas y las escenas contrapuestas del fin de sus mandatos.

La Noche de Varennes (1982), film de Ettore Scola, narra el intento de huida de Luis XVI, una dama de la corte coloca el manto del rey en un maniquí y uno de los presentes, el americano Payne, postula que el monarca no hubiera sido detenido si hubiera llevado puesto ese traje imponente. La dama, por su parte, hace una solemne reverencia ante el maniquí que porta

Gláuks: Revista de Letras e Artes-jan./abr., 2024-ISSN: 2318-7131-Vol.24, nº 1

los atributos del poder. La escena nos recuerda que las preguntas que planteamos aquí son también preguntas clásicas de la política: ¿Qué queda de los sujetos que ejercen el poder una vez terminado el mandato? ¿Cómo se reconstruyen el yo público y el yo privado y el vínculo entre ambos? ¿Qué marcas ha dejado en ellos el paso por la presidencia? ¿De qué manera han marcado ellos la sociedad que gobernaron? En medio de todos los tópicos propagandísticos y de todas las invectivas, los interrogantes mil veces reiterados reverberan también, seguramente, en las vidas de sus protagonistas. Tal vez la escritura haya sido, para el uno y la otra, un espacio de indagación, de reencuentro o de reinención del yo privado una vez deshabitado de lo público. Aún a contrapelo de las tendencias de brevedad y velocidad que imponen las redes, es difícil pensar en un formato más adecuado que el libro para que figuras tan relevantes de la política puedan indagar su paso por el poder y dar cuenta de la experiencia de sido protagonistas de un momento histórico. Políticos al fin ambos autores cierran ese testimonio enlazándolo con una perspectiva de futuro, pero eso, podríamos decir, es otra historia.

Referencias

ARFUCH, L. “Narrativas de la identidad”. En *Boletín de Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 1995.

“Sujetos y narrativas”. En *Acta Sociológica* núm. 53, septiembre-diciembre de 2010, p. 19-41. México, UNAM, 2010.

ARNOUX, E. N. de “Dispositivos argumentativos de articulación de lo general y lo particular. A propósito de Descartes (Juan Domingo Perón) en *Democracia (1951-1952)*”. En Arnoux E., di Stefano, M. *Discursividades políticas. En torno a los peronismos*. Buenos Aires, Cabiria, 2018.

AVELLUTO, P. [Correspondencia]. Destinataria: María Elena Qués. Buenos Aires, 18 dic. 2023, e-mail personal.

CASTELO Haymann, S. *La biografía en comunicación política. Claves para analizar y diseñar una estrategia biográfica*. Barcelona, Editorial UOC, 2023.

CHAREAUDEAU, P. y Maingueneau, D. *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires, Amorrortu, 2002.

FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, C. *Sinceramente*. Buenos Aires, Sudamericana, 2019.

LE BART, Ch. “Rôle présidentiel et disposition littéraire. Les livres des présidentiables” *Mots. Les langages du politique* n° 112 novembre 2016 p.66-88. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-mots-2016-3-page-66.htm> Consultado: 10 de enero de 2024.

LEJEUNE, Ph. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid, Megazul-Endymion, 1994. Ludmer, J. *Lo que vendrá*. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2021.

MACRI, M. *Primer tiempo*. Buenos Aires, Planeta, 2021.

Para qué. Buenos Aires, Planeta. 2022.

MOLLOY, S. *Acto de presencia*. México, FCE,1991.

PERELMAN, Ch., Olbrechts Tyteca,L. *Tratado de la argumentación*. Madrid, Gredos,1989.

QUÉS, M.E. “Postales del discurso macrista: entre la transparencia y la opacidad” en *Los lentos de Victor Hugo III*. Los Polvorines. UNGS, 2023.

RESUMO: Que lugar ocupam os livros de ex-presidentes argentinos na política atual? Para responder a esta pergunta, estas páginas analisarão os livros publicados por Cristina Kirchner e Mauricio Macri, nos quais o seu testemunho público está ligado à narração de experiências privadas. Pretendemos mostrar como esse entrelaçamento adquire um valor argumentativo e contribui para reforçar o ethos público dos autores. Para tal, a primeira parte deste artigo caracteriza um gênero como os livros políticos autobiográficos que ligam testemunho, memórias e propaganda política. Na segunda parte, veremos como, em cada caso, estas características do gênero são atualizadas e que função cumprem as anedotas sobre a família, o casal e o uso do tempo livre. O privado e o público são apresentados alternadamente como espaços complementares ou em tensão, o que é particularmente evidente na apresentação contrastante do momento em que cada um dos autores termina o seu mandato. O quadro teórico-metodológico considera trabalhos dedicados à reflexão sobre a problemática do gênero (Lejeune, 1974; Arfuch, 1995 e 2010; Ludmer, 2010; Roudinesco, 2023, entre outros) e, por outro lado, trabalhos orientados para a problemática do ethos a partir de perspectivas analíticas (Amossy, 1999; Maingueneau, 2010; Montero, 2012; Arnoux, 2018; Chareaudeau, 2021; entre outros).

PALAVRAS-CHAVE: autobiografía, ex-presidentes, narrativa, política, Argentina.